

El niño pobre



En una tarde soleada hace varios años,
había una tienda a la que se acercó un
niño de aspecto pobre, con ropa rota y
pies descalzos. El niño se llevó unos pastillos
sin pagar.

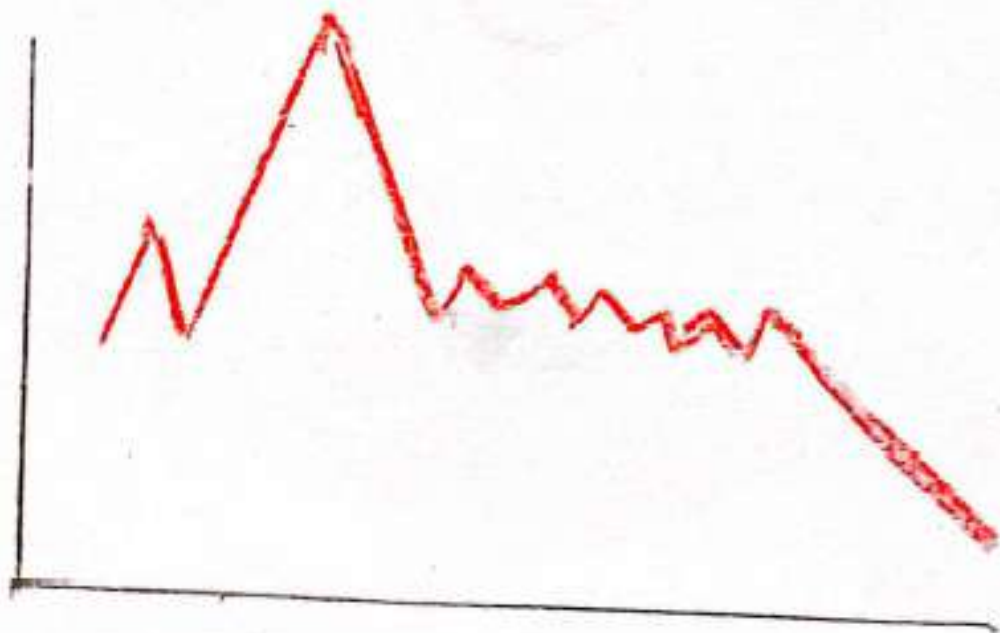


El dueño de la tienda lo persiguió
hasta llegar a un callejón donde lo
atropó. El niño le dijo que era pobre
y necesitaba los pastillos para su madre
que había caído enferma.



El dueño le dijo - Entiendo tu situación, ¿y sabes qué? te los doné gratis. - , muchos gracias, ¡Ah se me olvidaba, me llamo Ithalá, -. Mucha gusta Ithalá, ya me llamo Josh - dijo el dueño. Ithalá volaba cada día y Josh le daba los postillos con gusto.

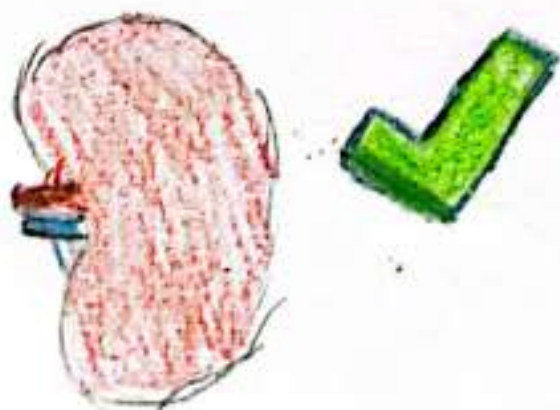
Meses después, la tienda se fue a la quiebra y Josh la vendió por muy poco dinero, la tienda carecía de valor.



Años después, Thalá se volvió rico, pero Josh
cayó enfermo. Así que lo llevaron al hospital
y le dijeron que padecía de insuficiencia renal.



Días después, Thalá se enteró de lo que
estaba pasando y se ofreció voluntario a
donarle uno de sus riñones. El riñón de
Thalá resultó compatible, le hicieron la ope-
ración y todo salió bien.



"En la caridad el pobre es rico, sin caridad todo rico es pobre"